



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10792

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 23 DE OCTUBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

BERGANTIN GOLETA «MANOLITA» VENTA VOLUNTARIA.

Se admiten proposiciones para la compra del citado buque, perteneciente á la matrícula de esta provincia marítima, de 181 toneladas de registro y que ha sido apreciado por el perito D. Tomás Guardiola en 6.500 pesetas

La venta se hace con todos los pertrechos y enseres que el barco tiene actualmente en este puerto donde se halla fondeado y puede verse

Las proposiciones se dirigián por escrito á los Sres. Spottorno, calle del Príncipe de Vergara, hasta el día último del corriente mes de Octubre

CAMILO PÉREZ LORBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, maulas y toda clase de maquinaria

M. DAS

Madame Nottin.

Ha llegado con un bonito y variado surtido de sombreros para señoras, procedente de las principales casas de París.

Calle de Pallas núm. 2, entresuelo.

CRISIS!

Ha sonado la palabra fatídica, donde siempre comienza á sonar esa palabra: en la Bolsa; pero ha sonado sin fortuna y sus efectos se han reducido á hacer generar algu-

nos céntimos á los que jugaban á la baja.

Las alarmas que la frase terrible ha engendrado en los que apenas han tenido tiempo de ponerse la servilleta para sentarse á comer en la mesa del presupuesto han sido baldías; las esperanzas que ha levantado entre los caídos de ayer se han disipado como el humo. Es natural. ¿Por qué ni para qué ha de haber crisis ministerial á los quince días de resolverse otra política, que ha dado entrada en el gobierno á nuevos hombres ligados entre sí por un programa común que ninguno de ellos puede desconocer?

Se dice que el ministro de la Guerra está en desacuerdo con el señor Sagasta y ahondando en ese asunto se llega á afirmar que no está conforme con la autonomía que se quiere dar á la Isla de Cuba. O esa afirmación es gratuita, y en tal caso no merece interesar á nadie, ó se ha perdido la lógica en este país.

Seguramente al formar gabinete el jefe del fusionismo no olvidaría que en 24 de Junio dirigió un manifiesto al país, en representación de su partido, noticiándole sus propósitos de dar á Cuba la autonomía cuando fuera llamado á los consejos de la Corona; y

cuando llegó este caso y fue investido de poderes para formar situación, al buscar entre sus parciales los que le habían de ayudar en el gobierno del país nadie pudo abrigar dudas sobre los propósitos del jefe, porque en el programa estaban escritas

¡Que al señor Sagasta le ha parecido fuerte la nota del ministro de Estado al gobierno del Norte América! Si así fuera, también se habra perdido la lógica, porque informado en temperamentos de energía está el programa del partido liberal. Para no variar de conducta y seguir tolerando las intrusiones de los Estados Unidos en los asuntos cubanos, no había por qué censurar á los antiguos ministros. ¿Para qué si después de todo se había de caer en la misma falta?

No es presumible que haya crisis y menos por los motivos que se aducen; pero si la hubiera había que afirmar rotundamente lo que hemos dicho más arriba: que se había perdido la lógica en España.

TIJERETAZOS

Leemos:

«En Pamplona ha empezado su publicación un periódico titulado «El Pensamiento Navarro, defensor de las ideas carlistas.»

Pues ya sabemos lo que viene á pagar.

La conveniencia de irse á las matas.

En Almería se está organizando una cuadrilla de niños para dedicarse al arte de Cúchares.

Es lo que priva.

Con los plantelos de toreros en miniatura que van brotando por ahí y con el olvido en que las autoridades tienen la ley de protección á los niños, dentro de nada la nación será una plaza de toros y los españoles una cuadrilla.

¿No hay quien meta un capote que se lleve á esos niños á la escuela?

¡Ah! también sería conveniente sacar

á la pública vergüenza á los padres que hacen de sus hijos materia de explotación en los peligrosísimos lances de la lidia de toros.

Nada menos que seis acorazados de primera pretende «El Imparcial» que tenga España, para que se respeten las demás naciones.

Eso es andarse por las ramas.

Pida el colega un buen ministro de Marina y no se ocupe de lo demás, por que es en balde por ahora.

Dicen de Nueva York, que ha salido de aquel puerto con rumbo á Cuba, una expedición filibustera.

Las autoridades norte-americanas no se han opuesto á ella.

¿Por qué alterar la costumbre de traicionar la amistad?

Va el tío Sam tan á gusto en el machito y le ha salido tan bien hasta ahora su doble juego que no está dispuesto á bajarse ni á tirar las cartas.

¿La falta que le está haciendo á ese antipático personaje un badilazo en los nudillos!

GLORIAS NACIONALES

TOMA DE OPORTO

23 de Octubre de 1580.

La ciudad de Oporto y las islas Terceiras era lo único que del reino de Portugal quedaba por reducir á la obediencia de España. Deseoso de ver realizada su empresa y con ella el término de la gloriosa campaña que hizo en tierra lusitana, el duque de Alba dispuso que Sancho Dávila, con 4000 infantes y 400 caballos, marchara sobre Oporto, donde se había refugiado el Prior de Oporto con el propósito de defender el paso del Duero contra los españoles.

Por haberse inutilizado las barcas que sobre carros llevaban los expedicionarios, y haber los portugueses recogido todas las embarcaciones en la parte opuesta de río, Sancho Dávila tropezó con el inconveniente de carecer de medios para trasportar tropas al otro lado del Duero, donde se hallaba el enemigo.

Pero habiendo conseguido el capitán Antonio Serrano, por medio de una in-

geniosa estratagema, apoderarse de algunas barcas, Dávila pudo desarrollar su plan.

Lo primero que hizo fue apoderarse del fuerte de Vila Nova de Gaia, arrabal de Oporto, enclavado en la izquierda del Duero y no lejano de su desembocadura, y en sus terrenos situó hábilmente artillería que rompió el fuego sobre la plaza.

Al capitán Rodrigo de Zapata dejó parte de las embarcaciones, con orden de simular el transporte de las tropas por aquella parte, y él subió por la margen del río hasta Avintes, pasando por allí sin resistencias de ningún género.

Sin pérdida de tiempo, luego que estuvo en la orilla opuesta, cayó sobre el flanco de los portugueses, casi al mismo tiempo que Zapata pasaba con su gente el río.

Por no haber visto los del Prior las tropas españolas hasta que por ellas se vieron acometidos, su sorpresa fue tan grande, que precipitadamente y en completo desorden se refugiaron en la ciudad, la cual abrió inmediatamente sus puertas á Sancho Dávila, luego que el Prior se hubo embarcado para Francia.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

Crónica internacional

A las excitaciones que al gobierno ha dirigido la prensa, para que obre con energía, y en la forma que proseda en el asunto de las piraterías rifeñas; contesta, por medio de sus órganos, que está prevenido y que ninguno de los conflictos que surgir puedan le sorprenderán.

No es poco decir eso; más tenga presente quien así se ha expresado, que lo que dice satisface, si, á la opinión, pero no es lo que se le pide, ni mucho menos. Hoy hace falta vivir alerta y dispuestas á hacer frente á cualquier conflicto que el extranjero pueda dearse, pero también hace falta, que en la ocasión presente, sin pérdida de tiempo, adopte España la actitud que debe, si quiera solo sea para ahorrarnos el trabajo de sacar á relucir lo que preparado está para afrontar conflictos.

CARLOS II EL HECHIZADO

964

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 961

CARLOS II EL HECHIZADO

TOMO SEGUNDO

Y cada cual fué á arrojarle en su lancha; pero como impulsados por un mismo resorte retrocedieron, poniéndose pálidos como la muerte.

Sus ojos se habían fijado en un bote que apesar de lo recio del tiempo salía vigorosamente gobernado por diez remeros.

En la popa iba un hombre de pie, alto, pálido, vestido de marinero, cruzado de brazos y con los cabellos extendidos hacia atrás.

Los rayos postreros del sol poniente rompiendo una nube, hirieron en aquel instante su rostro.

Era Asina.

—¡Es él! gritaron los jóvenes señalándolo con el dedo.

Este pasó sin mirarlos á la altura de ellos; luego que la lancha se ocultó detrás de las gigantescas olas, y cuando pasó aquel primer estremecimiento de la sorpresa, exclamó el capitán Leon:

—Hermanos, la lucha continúa; no importa. Dios y la justicia de nuestra causa nos protejen... marchemos. Si él nos sigue, que sea enhorabuena... Nosotros partimos en alas de la tempestad.

FIN DEL TOMO PRIMERO

Todo le imitaron.

—Cuando la tempestad nos haya separado, dijo con voz lenta; cuando vosotros hacia el Oriente y nosotros al Occidente descubramos un nuevo cielo, nuevas estrellas, otras brisas que respirar y otras sensaciones que sufrir, entonces acordémonos de estos postreros instantes de felicidad, tanto para adquirir fuerzas en la desdicha, como valor en los contratiempos. Confío que nos volveremos á ver, que nos encontraremos unidos por lazos indisolubles, que seremos los apóstoles de una misión sacrosanta y los mártires de un principio fundamental: siento en mi corazón yo no sé qué extraños gérmenes que se fermentan de un modo violento. O es el vino ó una predestinación. Pero cualquiera cosa que sea, renovemos aquí en esta ocasión sublime el juramento que en otra época hicimos en la «Noche» de la Cruz blanca. Esta copa sella nuestro voto; esta mano nuestra alianza; esta espada nuestra voluntad.

Leon colocó las tres cosas sobre la mesa.

Las copas se alzaron; las manos se enlazaron y las espadas se cruzaron.

El capitán prosiguió.

—¿Juráis abandonar bienes, familia, porvenir, felicidad, por defender á Carlos II tanto en América como en Europa?